

CuadMon. 99 (1991)
ENRIQUE CONTRERAS, OSB

REGLA DE SAN BASILIO

Traducida al latín por Rufino

(continuación)

CUESTIÓN 54 a 92

Traducción: Bernarda Bianchi di Carcano, osb y María Eugenia Suárez, osb

Notas: Max Alexander, osb y Enrique Contreras, osb

Los números envían a los correspondientes versículos. Para las abreviaturas utilizadas, ver la Introducción, pp. xviii-xix, en CCMM 25, n^o 93 (1990).

Cuestión 54

Pregunta: ¿Qué es la solicitud mundana?

Respuesta: 1 Toda solicitud del espíritu aunque parezca que en ella no hay nada ilícito, con todo si no pertenece a la religión y a la virtud, es mundana.

Cuestión 55

Pregunta: ¿De dónde viene que nos adormecemos inoportunamente, y cómo podemos evitar esto?

Respuesta: 1 Sucede ciertamente (que alguien) se adormece inoportunamente cuando el alma está lánguida con respecto a la memoria de Dios, y cuando cae en el olvido de sus juicios. 2 Podemos evitar esto si buscamos tener un pensamiento digno de Dios, y si orientamos nuestros deseos hacia su voluntad, según aquél que dijo: 3 *No daré sueño a mis ojos, ni se adormecerán mis párpados, hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Dios de Jacob.*

Cuestión 56

Pregunta: ¿Cómo alguien puede hacer todo para la gloria de Dios?

Respuesta: 1 Cuando hacemos todo por Dios y según el mandato de Dios, y en nada buscamos la alabanza de los hombres, y en todas las cosas nos acordamos del Señor que dice: 2 *Brille su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en el cielo.*

Cuestión 54: Ver PR 88 (col. 1144C).

Pregunta: ver Mt 13, 22.

1. La respuesta de San Basilio es importante por la distinción que hace de dos realidades: *la solicitud mundana* (de esta vida, dice el griego de la PR), y la religión y la virtud (piedad dice la PR). También debe señalarse que detrás de esta afirmación se halla "el precepto positivo de obrar, pensar, hablar sólo por el Reino" (Neri, p. 384, nota 297). Ver RBas 11, 32-41; PR 23; col.1100A.

Cuestión 55: Ver PR 32 (col. 1104C).

3. Sal 131, 4. 5.

Cuestión 56: Ver PR 195 (col. 1212CD).

Pregunta: Ver 1Co 10, 31.

2. Mt 5, 16.

Cuestión 57

Pregunta: ¿Cómo comer y beber algo para gloria de Dios?

Respuesta: 1 Si se tiene siempre en la memoria por quién se es alimentado: Dios; y si no sólo con el alma sino también con el cuerpo lo ponemos por testigo en todas las cosas, le damos gracias y no comemos seguros, 2 sino que como un obrero de Dios somos alimentados por él; (y se come) lo que es suficiente para trabajar y cumplir los mandamientos.

Cuestión 58

Pregunta: ¿Cómo hacer para que (la mano) derecha no sepa lo que hace la izquierda?

Respuesta: 1 Cuando hacemos las obras de Dios con la mente atenta y el firme deseo de agradar a Dios y ponemos toda nuestra solicitud para no desviarnos del camino recto y de las obras legítimas, 2 entonces no percibimos pensamiento de nada absolutamente exterior ni de ninguno de nuestros miembros, sino sólo de Dios y de aquellas obras suyas que cumplimos. 3 Como el artífice que fabrica una vasija recuerda sin cesar al que le encomendó la obra, y mira la vasija que tiene entre las manos, para que resulte hermosa y artística.

Cuestión 57: Ver PR 196 (cols. 1212D-1213A)

Pregunta: ver 1Co 10, 31.

2. El texto latino dice: "sed quasi operarium dei ab ipso refici, ob hoc quod ad laborem vel expletionem sufficiat mandatorum" *Operarium dei* (obrero de Dios; εργατης θεου): porque al entrar a la comunidad monástica se quiere realizar "la obra de Dios" (los mandamientos de Dios). Ver RBas 85; PR 167; col. 1192C: "¿Cómo debe ser el alma del que ha conseguido ser admitido en la obra de Dios?" (ver Neri, p. 435, nota 594, y p. 419, nota 496).

Cuestión 58: Ver PR 197 (col. 1213AB).

Pregunta: ver Mt 6, 3.

1. "... las obras legítimas", el latín dice "ab opere legitimo". En la PR 197; col. 1213A, leemos νομιμας. Se trata de obrar (luchar dice el griego) según las reglas. Rufino al traducir *nomimos alethesai* o *nomimos agonizetai* (luchar, combatir según las reglas) por "solicitudine constringimur ne decidamus... ab opere legitimo", evapora una noción muy querida de San Basilio (ver prólogo a las GR; col. 892C; PR 76; col. 1136CD), que queda sin lugar en la RBas. El fundamento escriturístico del tema es 2Tm 2, 5 (competir según el reglamento). Según Basilio, la mente "lucha según las reglas" cuando todo su esfuerzo está encaminado a agradar a Dios (ver Neri, p. 436, nota 596; pp. 378-379, nota 269; y p. 215, nota 19).

3. "Para que resulte...": "recte et fabre veniat".

Cuestión 59

Pregunta: ¿Cómo se presenta a los hombres el que quiere agradecerles?

Respuesta: 1 Ciertamente cuando están presentes los que pueden alabarlos, hace alguna obra buena; pero cuando ninguno de éstos está presente o lo están los que lo pueden censurar, es más lento y perezoso en el obrar. 2 Porque si deseara agradecer al Señor, sería el mismo siempre y en todo lugar y actuaría siempre de la misma manera, cumpliendo lo que está escrito: 3 *Por medio de las armas de la justicia, las de la derecha y las de la izquierda, en gloria e ignominia, en mala y en buena fama, (tenidos) como seductores, (siendo) veraces.*

Cuestión 60

Pregunta: ¿Cómo alguien puede evitar el vicio de agradecer a los hombres o buscar la alabanza de los hombres?

Respuesta: 1 Si está convencido de la presencia de Dios, y tiene una decidida preocupación por agradar a Dios, y está poseído por un gran deseo de las bienaventuranzas prometidas por el Señor. 2 Pues no se debe agradecer a los consiervos en la presencia del Señor, (porque esto es hacer) injuria al Señor y dañarse a sí mismo, al atender a las indicaciones de los consiervos y no al Señor.

Cuestión 59: Ver PR 33 (cols. 1104C-1105A).

Pregunta: ver Ga 1, 10; Ef 6, 6.

3. 2Co 6, 7-8. Basilio, como lo señala Neri (p. 355, nota 113), lee este pasaje paulino de modo muy particular. Al interrumpirlo abruptamente (ver 1Co 6, 9ss.), lo adapta a la pregunta, mostrando que es necesario dejar a un lado el juicio de los hombres, buscando ser uno mismo, aunque los demás nos consideren seductores (falsos), cuando en realidad somos veraces.

Cuestión 60: Ver PR 34 (col. 1105A).

Pregunta: ver Ga 1, 10; Ef 6, 6.

2. El texto latino dice: "Non enim oportet sub praesentia domini placere conservis ad iniuriam domini et sui perniciem, non domino sed conservorum nutibus intuens". En la PR 34 leemos: "Nadie, en efecto, ante la vista del dueño se distrae buscando complacer a un consiervo, para deshonor del dueño y propia condenación". Se trata del desarrollo del tema, ya tratado en RBas 46 (ver PR 29; col. 1101C), de la presencia constante de Dios; Él ve todas las cosas y está siempre presente (ver Neri, p. 356, nota 116).

Cuestión 61

Pregunta: ¿Cómo se reconoce al soberbio y cómo se lo cura?

Respuesta: 1 Se le reconoce por esto: porque siempre busca las cosas que son más importantes. Se lo cura si cree en la sentencia del que dijo: *Dios resiste a los soberbios*. 2 Esto conviene saber, que en cuanto al que teme la condenación de la soberbia, es imposible que se cure de este vicio si no se aleja y se aparta de todas las ocasiones de exaltación; 3 así como es imposible extirpar la verbosidad de orgullo o la locuacidad de las personas o cualquier tipo de fingimiento, si uno no se aparta completamente de todos los géneros 4 no sólo del obrar o del hablar o del moverse, sino también de oír a los que hablan, o de ver a los que hacen lo que se quiere olvidar. 5 Y esto hay que observarlo con respecto a todos los vicios.

Cuestión 62

Pregunta: ¿Qué es la humildad, y cómo podemos practicarla?

Respuesta: 1 La humildad en esto consiste: en considerar a todos los hombres superiores a nosotros, según la definición del Apóstol. 2 Podemos practicarla si nos acordamos del Señor que dice:

Cuestión 61: Ver PR 35 (col. 1105BC).

Pregunta: ver *Sal* 88, 11; *Lc* 1, 51; *Rm* 1, 30; *1Tm* 6, 4; *2Tm* 3, 2, etc.

1 *St* 4, 6; ver *1P* 5, 5; *Pr* 3, 34.

3-5. Conviene reproducir el entero texto latino: "Sicut impossibile est extinguere linguam alicuius vel gentis loquelam vel artificium aliquod, nisi quis omni genere se penitus abstrahat, non solum ab agendo vel loquendo vel movendo, sed etiam ab audiendo eos qui loquuntur vel videndo eos qui agunt quod oblivisci cupit. Et hoc observandum est de omnibus vitiis". La comparación con el lugar paralelo de la PR 35 (col. 1105BC) es instructiva: "...del mismo modo que no se puede hacer olvidar lo aprendido a una lengua o algún arte, si no se deja totalmente no sólo de hacer, sino también de escuchar al que habla y mirar al que lo realiza. Y esto debe observarse para cualquier vicio". Cabe preguntarse si Basilio mismo corrigió, en un segundo momento, su respuesta; o si Rufino acomodó el texto griego para hacerlo más claro (?) al oído latino. De cualquier forma San Basilio indica que la pasión se vence no sólo con la fuerza de la fe y con el recuerdo constante de Dios, sino también con el ejercicio positivo del bien: hay que obrar el bien y abstenerse del mal, como aquel que se ejercita en un arte (Neri, p. 356; nota 118).

Cuestión 62: Ver PR 198 (col. 1213BC).

Pregunta: ver *Flp* 2, 3.

1. Ver *Flp* 2, 3.

2. *Mt* 11, 29; *Mt* 23, 12; *Lc* 14, 11.

Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón. Esto en muchas cosas lo mostré y lo enseñé a menudo; y debemos creerle porque promete: El que se humilla será ensalzado. 3 Luego, en todos los actos y en todas las actividades debemos esforzarnos siempre y sin interrupción, para llegar a ser más humildes que los otros, y en esto pongamos (todo) nuestro esfuerzo. 4 Pues así, a duras penas podremos eliminar de nuestro recuerdo la arrogancia anterior y adquirir el afecto de la humildad, como también suele suceder en las artes. 5 De la misma manera se debe obrar para obtener las otras virtudes que nos han sido mandadas por nuestro Señor Jesucristo.

Cuestión 63

Pregunta: ¿Es conveniente buscar el honor?

Respuesta: 1 Se nos ha enseñado que debemos tributar a cada uno el honor correspondiente; pero se nos prohíbe procurar el propio honor, porque el Señor dice: 2 *¿Cómo pueden creer, buscando la gloria unos de otros, y no buscan la gloria que viene del único Dios?* 3 Por tanto procurar la gloria y el honor de los hombres es signo de infidelidad y de que somos extraños a la piedad de Dios, máxime cuando el Apóstol dice: *Si todavía quisiera agradar a los hombres no sería siervo de Cristo.* 4 Si, pues, los que reciben la gloria que les ofrecen los hombres son condenados de este modo, ¿de qué juicio serán reos los que procuran aquello que ni siquiera se les ofrece?

Cuestión 64

Pregunta: ¿Cómo debemos obedecernos mutuamente?

4-5. Esta parte de la respuesta puede resultar un tanto difícil de comprender si no se tiene en cuenta la terminología estoica que adopta Basilio: *arte*, como el conjunto de lo que se aprende por medio de la experiencia del ejercicio; *hábito*, la disposición permanente a hacer alguna cosa (Rufino traduce por *affectum humilitatis*); *virtud* entendida como arte (ver Neri, p. 436, nota 600).

Cuestión 63: Ver PR 36 (col. 1105CD).

1. Ver Rm 13, 7.
2. Jn 5, 44.
3. Ga 1, 10.

Cuestión 64: Ver PR 115 (col. 1161A).

Respuesta: 1 Como los servidores a sus señores, según lo que ordena el Señor: *El que quiera ser grande entre ustedes, sea el último de todos y el servidor de todos.* 2 A esto añadió, para inclinarnos más a la humildad: *Así como el Hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir.* Y también el Apóstol dice: *Por el amor del Espíritu, sírvanse los unos a los otros.*

Cuestión 65

Pregunta: ¿Hasta qué punto conviene que obedezca el que desea cumplir la regla de agradar a Dios?

Respuesta: 1 Lo muestra el Apóstol proponiéndonos la obediencia del Señor que *se hizo obediente, dice, hasta la muerte y muerte de cruz.* Y antes había dicho: *Tengan en ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús.*

Cuestión 66

Pregunta: El que es perezoso para cumplir el mandato, ¿cómo puede volverse diligente y vigilante?

Respuesta: 1 Si se convence de la presencia del Señor Dios, que está en todas partes y todo lo ve; y si tiene ante los ojos la amenaza proferida contra los perezosos, y la esperanza de la abundante retribución de Dios, 2 que él prometió por medio del apóstol Pablo diciendo: *Cada uno recibirá la propia recompensa según su trabajo;* 3 y otras semejantes

1. Mc 9, 35; 10, 43-44; Mt 20, 26. 27. Es posible que San Basilio cite aquí de memoria, lo que produce la "recomposición" del texto evangélico, y la consiguiente dificultad para detectar su fuente exacta. Esto se suele verificar a propósito de los textos más "conocidos" del Evangelio; ver *RBas* 39, 3 (*Mt* 22, 36ss.); *PR* 276; col 1276CD (*Lc* 10, 27) (ver Neri, p. 397, nota 365).

2. *Mt* 20, 28; ver *Mc* 10, 45; *Ga* 5, 13. "Para inclinarnos más a la humildad" (ut magis nos inclinet ad humilitatem)! en el texto griego leemos: "y agrega para conmovernos". Basilio utiliza el adverbio *dysopetikóteron* "cuando las palabras que cita presentan el ejemplo del mismo Hijo de Dios hecho hombre. Entonces la fuerza convincente de la palabra se torna particularmente intensa, y confunde, conmueve, impresiona más" (Neri, p. 236, nota 153).

Cuestión 65: Ver *PR* 116 (col. 1161AB).

1. *Flp* 2, 8; 2, 5.

Cuestión 66: Ver *PR* 37 (col 1108A).

1. Ver *Mt* 25, 26 (de Vogüé); ver *Si* 22, 1. Confrontar con *RBas* 2, 46-47; *GR* 2; col. 913C: (Dios) reprimió (ενεκοψε) con las amenazas la atracción al mal, y despertó con las promesas el deseo del bien".

que se encuentran en las Santas Escrituras, y se refieren al trabajo de la paciencia y a la solicitud en las obras que se dirigen a la gloria de Dios.

Cuestión 67

Pregunta: Si alguien no está contento de que cada día se le mande algo que está incluido en el mandato de Dios, sino que quiere aprender un oficio, ¿de qué vicio está enfermo? ¿y conviene darle la razón?

Respuesta: 1 Este tal es un presuntuoso y se complace en sí mismo, y es un infiel que no teme la sentencia del Señor que dice: *Estén preparados porque a la hora que no lo piensen vendrá el Hijo del hombre.* 2 Pues si alguien aguarda a su Señor cada día, está solícito y temeroso de qué modo no pasar ocioso el día presente, y no busca ninguna otra cosa. 3 Pero si le mandan aprender un oficio, tendrá la ganancia de su obediencia y en esto agrada a Dios; y que no tome la iniciativa en aquello que a él le agrada.

Cuestión 68

Pregunta: Si alguno es diligente y dispuesto para cumplir los mandatos, pero hace, no lo que se le manda, sino lo que él quiere, ¿qué recompensa tendrá?

Respuesta: 1 La recompensa es complacerse a sí mismo, pero el Apóstol dice: *Que cada uno de ustedes procure agradar a su prójimo para el bien, para la edificación.* 2 Y para inclinar más y obligar a sus oyentes, añadió: *Porque el mismo Cristo no se complació a sí mismo.* Cada uno debe saber que hay un peligro en esto de querer complacerse a sí mismo, y a la vez ser hallado obediente.

2. 1Co 3, 8.

3. El texto latino dice: "et si qua similia in scripturis sanctis inveniuntur, quae de labore patientiae et operum sollicitudine ad Dei gloriam referuntur".

Cuestión 67: Ver PR 117 (col. 1161BC).

1. Lc 12, 40: "Se complace a sí mismo" (sibi placens; *αυταρεσκοσ*), ver RBas 3, 26 (la autocomplacencia); PR 7; col. 932C; PR 138, col. 1173C.

Cuestión 68: Ver PR 118 (col. 1161CD).

1. Rm 15, 2.

2. Rm 15, 3. El texto latino dice: "et ut amplius inclinaret et constringeret audientes addidit et dicit quia et ipse...". Ver RBas 64 y 67.

Cuestión 69

Pregunta: ¿Es lícito a alguno excusarse de hacer la obra que se le manda y buscar otra?

Respuesta: 1 Como se ha definido que la medida de la obediencia debe ser llegar hasta la muerte, el que evita lo que se le manda y busca otra cosa, en primer lugar es reo de obediencia y muestra claramente que aún no se ha negado a sí mismo. 2 Luego se convierte en causa de muchos males tanto para sí como también para los otros, porque abre a muchos la puerta de la contradicción y se acostumbra a contradecir. 3 Y como no todos pueden discernir y elegir lo que es mejor, puede suceder, si existe esta posibilidad, que uno elija lo que es peor. 4 Luego también despertará una sospecha en los hermanos, que está impulsado por una pasión hacia la obra que eligió o hacia aquellos con los que ciertamente es necesario trabajar. 5 Por tanto, de todos modos no obedecer es causa y raíz de muchos males; 6 pero si existe un motivo por el que pareciera que se excusa con razón de aquella obra que rehúsa, exponga esa misma causa al que preside, y déjelo a su juicio, para que el superior juzgue si la excusa que alega es válida.

Cuestión 70

Pregunta: Si se le manda algo a un hermano y pone objeciones, pero después obedece espontáneamente, ¿qué pensar de esto?

Respuesta: 1 Por haber puesto objeciones debe ser juzgado como quien no obedece y como quien induce a otros al mismo mal, 2 por eso sepa que incurre en la sentencia que dice: *El malvado provoca toda clase de contiendas; pero el Señor le enviará el ángel vengador.* 3 Pero si está

Cuestión 69: Ver PR 119 (cols. 1161D-1164B).

1. Ver *Flp* 2, 8; *Mt* 16, 24; *Mc* 8, 34; *Lc* 9, 23. "La medida de la obediencia", ver *RBas* 65; PR 116 (col. 1161AB). "Debe ser llegar hasta la muerte" (*oboedientiae usque ad mortem esse*), ver *RBas* 131, 3: "...oboedientia usque ad mortem servari definitiva est" (está establecido que se debe practicar la obediencia hasta la muerte); ver PR 152; col. 1181C. *Negarse a sí mismo*: ver PR 2; cols. 1081D-1084A (ver Neri, p. 398, nota 377).

Cuestión 70: Ver PR 38 (col. 1108AB).

Pregunta: ver *Mt* 21, 28ss.

1. El texto latino dice: "In eo quidem quod contradixit quasi non obtemperas iudicandus est et velut ceteros ad simile concitans malum".

2. *Pr* 17, 11 (LXX).

convencido de que obedece no a un hombre sino al Señor que dice: *El que los escucha, me escucha, y el que los desprecia, me desprecia*, 4 si se arrepiente al recordar el mandato, primero satisfaga y después, si se le permite, cumpla con lo mandado.

Cuestión 71

Pregunta: ¿Pero si el que obedece murmura, (qué hay que hacer)?

Respuesta: 1 El Apóstol dice: *Háganlo todo sin murmuración y sin vacilación*. Por tanto el que murmura sea alejado de la comunión de los hermanos y sea rechazada su obra. 2 Pues es manifiesto que ese tal está enfermo por infidelidad y no tiene una fe cierta en la esperanza futura.

Cuestión 72

Pregunta: Si un hermano contrista a otro hermano, ¿cómo hay que corregirlo?

Respuesta: 1 Si alguno contrista a otro como dice el Apóstol: *Se entristecen, pero de nosotros no han sufrido perjuicio alguno*, no debe ser corregido el que contristó sino el que se ha contristado; y debe mostrar signos de aquella tristeza que es según Dios. 2 Pero si contristó sin motivo, es decir, no según Dios, acuérdesse el que contristó del Apóstol que dice: 3 *Si tu hermano se contrista por algún alimento ya no procedes según la caridad*. 4 Y cuando haya reconocido que éste es su pecado, cumpla aquello que dijo el Señor: 5 *Si al presentar tu ofrenda en el altar*

3. Lc 10, 16. No parece que el "cf Mt, 5, 23ss." que propone Zelzer, sea acertado en este lugar.

Cuestión 71: Ver PR 39 (col. 1108C).

1. Flp 2, 14.

2. "Infidelitate aegrotat" (está enfermo por infidelidad): el griego dice *apistia* (falta de fe), que San Basilio considera como la raíz de todas las faltas: de la murmuración, y también del orgullo (RBas 61), y del pecado en cuanto tal (RBas 45) (Neri, p. 358, nota 128).

Cuestión 72: Ver PR 40 (cols. 1108C-1109A).

1. 2Co 7, 9. Se trata del caso en que la tristeza es consecuencia de una corrección justa. La *tristeza según Dios* es aquella según la cual "nos entristecemos por la negligencia o transgresión de un mandamiento" (RBas 50, 1) (ver Neri, p. 358, notas 129 y 130).

3. Rm 14, 15.

te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano, luego vuelve y presenta tu ofrenda.

Cuestión 73

Pregunta: Y si no consiente en dar satisfacción, ¿qué se debe hacer?

Respuesta: 1 Debemos comportarnos con él según lo que dijo el Señor acerca de aquél que pecó y no hizo penitencia: *Si no escucha a la asamblea, sea para ti como un gentil y publicano.*

Cuestión 74

Pregunta: ¿Qué hacer si dando satisfacción el que había contristado a otro, el que fue contristado no quisiera reconciliarse?

Respuesta: 1 Acerca de esto es manifiesta la sentencia del Señor referida en la parábola del servidor a quien su conserivo le rogó y no quiso tener paciencia con él, *y al oír esto sus compañeros de servicio lo refirieron a su señor.* 2 *Airado el señor anuló todas las mercedes que había concedido al deudor, y lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.*

Cuestión 75

Pregunta: ¿Cómo hay que considerar al que despierta a los hermanos para la oración?

5. Mt 5, 23-24.

Cuestión 73: Ver PR 41 (col. 1109AB).

1. Mt 18, 17.

Cuestión 74: Ver PR 42 (col. 1109B).

1. Mt 18, 31.

2. Mt 18, 34.

Cuestión 75: Ver PR 43 (col. 1109C).

Pregunta: "Quomodo debet quis habere eum qui ad orationem suscitatur fratres?"

Respuesta: 1 Si alguien conoce el daño que proviene del sueño, cuando no tiene conciencia de sí mismo, y comprende cuál es la ventaja de las vigiliat, especialmente cuando se vela para glorificar a Dios con oraciones, 2 así debe considerar al que lo invita a ello y lo despierta del sueño; como aquél mediante el cual se obtienen ganancias divinas y dones celestiales, 3 tanto si lo invita y lo estimula a la oración como a cumplir cualquier otro mandamiento de Dios.

Cuestión 76

Pregunta: ¿Si uno contrista al que despierta, o también se encoleriza, qué merece?

Respuesta: 1 Por de pronto debe ser excomulgado y no comer, para conocer si de veras se arrepiente y reconoce de cuántos y cuáles bienes se priva neciamente; y una vez convertido reciba el perdón de aquél que dijo: *Me acordé de Dios y me llené de alegría.* 2 Pero si permanece en su necedad y no entiende la gracia (recibida), sea cortado del cuerpo como miembro putrefacto, 3 porque está escrito: *Es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado en la gehenna.*

Cuestión 77

Pregunta: ¿Qué significa: *no juzguen, para no ser juzgados; no condenen para no ser condenados?*

Respuesta: 1 Cuando el Señor algunas veces dice: *No juzguen, para no ser juzgados,* y otras veces: *Juzguen con juicio justo,* no prohíbe de modo

1. "Cuando no tiene conciencia de sí misma" (cum neque sui ipsius sensum habet): ¿quién no tiene conciencia de sí misma? El alma, como lo dice el texto griego: "En el sueño del alma (*psyché*) ni siquiera tiene conciencia de sí misma" (PR 43; col. 1109C). Ver Ep. 2, 6: "... estar dominado por un sueño profundo, encadenado a los miembros, es como dar vía libre a las fantasías insensatas, es estar en una muerte cotidiana para los que de esa forma duermen" (trad. castellana en *CuadMon.*-nº 84 (1988), p. 86).

Cuestión 76: Ver PR 44 (cols. 1109D-1112A).

1. *Sal* 76, 4 (LXX).

2. *Mt* 5, 29. 30.

Cuestión 77: Ver PR 164 (cols. 1189BC-1192A).

Pregunta: *Mt* 7, 1; *Lc* 6, 37.

1. *Mt* 7, 1; *Lc* 6, 37; *Jn* 7, 24 (juzguen con juicio justo).

absoluto la facultad de juzgar, 2 sino que nos enseña a conocer la diferencia en los juicios, para que sepamos en qué cosas hay que juzgar y en cuáles no. 3 Sobre esto el Apóstol nos enseña claramente hablando acerca de las causas que deben quedar al arbitrio de cada uno: *Pero tú, ¿por qué motivo juzgas a tu hermano?* Y de nuevo: *No nos juzguemos los unos a los otros.* 4 Pero en las acciones que manifiestamente no agradan a Dios, censura a los que no juzgan, y él mismo expresa su sentencia por esto cuando dice: 5 *Yo si bien ausente con el cuerpo, pero presente en el espíritu, ya he juzgado como si estuviera presente, a aquél que ha hecho esto, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo,* 6 *cuando se habían reunido conmigo presente en el espíritu, por el poder de nuestro Señor Jesucristo;* 7 *sea entregado este hombre a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día de nuestro Señor Jesucristo.* 8 Si, pues, algo está incluido en nuestra potestad y arbitrio, no hay que juzgar sobre esto al hermano, según lo que dice el Apóstol, como de cosas que se ignoran: 9 *Por eso, no juzguen antes de tiempo hasta que venga el Señor, el cual iluminará la oscuridad de las tinieblas y manifestará los designios de los corazones.* 10 Pero es necesario en todos los casos defender los juicios de Dios, a fin de que no seamos objeto de una ira semejante, si sabiendo algo respecto a los que pecan, callamos. 11 A menos que, tal vez, el que hace esto no tenga seguridad para reprender, o no tenga autoridad para juzgar al hermano, porque el Señor dice: 12 *Quita primero la viga de tu ojo y entonces procura quitar la paja del ojo de tu hermano.*

Cuestión 78

Pregunta: ¿Cómo se puede saber si uno está movido por el celo de Dios o por la propia ira, al actuar contra el hermano pecador?

Respuesta: 1 Si respecto a todo pecado del hermano sufre lo que está escrito: *Me consume tu celo, porque mis enemigos han olvidado tus palabras.* 2 En esto es manifiesto el celo de Dios. Sin embargo, también en estas cosas es necesario que todo se trate con prudencia. 3 Pero si

3. Rm 14, 10. 13.

5-6. 1Co 5, 3-5.

9. 1Co 4, 5.

12. Mt 7, 5.

Cuestión 78: Ver PR 165 (col. 1192AB).

1. Sal 118, 139; ver Sal 68, 10.

2. "Que todo se trate con prudencia": el texto griego de la PR agrega: "para la edificación de la fe" (ver Ef 4, 29).

no ha tenido antes este afecto en su alma, sepa que sus movimientos provienen más de la pasión que de Dios, y en modo alguno podrá cumplir el oficio (que exige) la piedad.

Cuestión 79

Pregunta: Dícen algunos que es imposible que el hombre no se encolerice.

Respuesta: 1 Es imposible que un soldado se encolerice en la presencia de su rey, con todo ni siquiera así tiene razón lo que se dice (en la pregunta). 2 Si una presencia humana de la misma forma impide la pasión de un hombre contra otro hombre (por causa) de la igualdad de naturaleza, cuando no hay otra superioridad que la de la dignidad, 3 cuánto más Dios, que estamos seguros está presente en nuestro corazón y ve todos nuestros movimientos. 4 Es manifiesto cuán grande es su superioridad, por el mismo hecho de que *examina los corazones y los riñones* y ve los movimientos del alma.

Cuestión 80

Pregunta: ¿Se puede ir a algún lado sin haber advertido al que preside?

Respuesta: 1 Puesto que el Señor dice: *No he venido a hacer nada por mí mismo, sino (en el nombre) del que me ha enviado*, con cuánta mayor razón ninguno de nosotros debe permitirse hacer nada por sí mismo. 2 Porque el que hace algo por su (propia) autoridad está aprisionado por la enfermedad de una manifestísima soberbia y está

Cuestión 79: Ver PR 127 (col. 1168C).

3. Ver *RBas* 46, 1 (con la nota correspondiente).

4. Ver *Sal* 7, 10 (LXX) y *Jr* 11, 20; 17, 10; 20, 12; *Hch* 2, 23 (previo conocimiento de Dios). El *Sal* 7, 10 también lo encontramos en *RBas* 34, 1 y 108, 2. En *RBas* 34, 1 se ha traducido "corazones y entrañas", siguiendo a la *Biblia de Jerusalén* (ver la nota correspondiente a *RBas* 34, 1). El término *νεφροσ* (*renes*; riñones) en el AT indica la parte más oculta del hombre (ver *Sal* 138, 13), allí donde el dolor es más profundo (ver *Jb* 16, 13); donde la conciencia habla (ver *Sal* 15, 7); donde la angustia y la preocupación se hacen sentir al máximo (ver *Sal* 72, 21); ver H. Preisker, art. *Nephros*: *TWNT* IV (1942) 912ss. (trad. italiana, Brescia 1971, cols. 929-932).

Cuestión 80: Ver PR 120 (col. 1164B).

1. Ver *Jn* 5, 30; 6, 38; 7, 28.

2. *Lc* 16, 15.

sometido a aquella sentencia que dice: *Lo que es soberbio en los hombres es abominable ante Dios.* 3 Pero también hacer algo por su propia voluntad y autoridad es siempre culpable.

Cuestión 81

Pregunta: Si uno quiere aprender a toda costa las letras o dedicarse a la lectura, ¿se le debe permitir?

Respuesta: 1 El Apóstol dice: *No deben hacer lo que quieran.* Por eso es dañoso permitir que cada uno haga su propia voluntad en cualquier asunto; antes bien, se debe recibir lo que mandan los que presiden, 2 aun si es contra la voluntad del que recibe la orden, según el ejemplo del Señor que dice: *Padre, no se haga mi voluntad sino la tuya.*

Cuestión 82

Pregunta: ¿Está permitido a cada uno sustraerse a una obra que le parece muy pesada?

Respuesta: 1 Al que ama a Dios con fidelidad y con pureza, y está seguro de la retribución del Señor, 2 nunca le parece bastante lo que se le manda, sino que siempre busca un aumento de trabajo, y anhela y desea vivamente cosas mayores de las que se le mandan, aun si le parece que lo que hace está por encima de sus fuerzas. 3 Y nunca está

Cuestión 81: Ver PR 96 (col. 1149AB).

1. *Ga* 5, 17. Ver PR 95, cols. 1148D-1149A. Se trata de aprender "las letras o dedicarse a la lectura" de la Sagrada Escritura, "para no acostumbrarse a las tradiciones humanas". Sin embargo, también esto, responde San Basilio, debe estar sometido a la obediencia (ver Neri, p. 388, nota 316).

2. *Lc* 22, 42.

Cuestión 82: Ver PR 121 (cols. 1164C-1165A).

1. "Anhela y desea vivamente cosas mayores de las que se le mandan, aun si le parece que lo que hace está por encima de sus fuerzas": ver *Mor.* 18, 5 (col. 732C): "Hay que cumplir los mandamientos con un deseo insaciable (*μετα επιθυμιας ακορεστου*), anhelando siempre más" (luego cita *Mt* 5, 6; *Flp* 3, 13-14). Así, el buen deseo debe caracterizar toda la vida del bautizado, y ser un signo del fervor del Espíritu en él (Neri, p. 125, nota 21). Ver *RBas* 49, 1. Y ello debe ser de esa forma incluso cuando "lo que hace esté por encima de sus fuerzas" (el griego dice: "supere sus fuerzas"). Porque la palabra del Señor y su gracia son más fuertes que la naturaleza (*Mor.* 8, 1; col. 712C), y el cristiano, por encima de las propias fuerzas humanas, puede y debe llegar a la obediencia (Neri, p. 399, nota 382).

seguro, como si hubiera cumplido la obra, sino por el contrario, está solícito y ansioso como quien no hubiera hecho nada digno de los preceptos evangélicos, 4 acordándose de la palabra del Señor que dice: *Cuando hayan hecho todo lo que se les mandó, entonces dirán: Somos servidores inútiles que hicimos lo que debíamos hacer.* 5 Y también imitaremos al Apóstol, quien, estando crucificado para el mundo y el mundo para él, no se avergüenza de decir: 6 *No creo haber alcanzado el conocimiento de mí mismo. Pero una cosa hago: olvidando lo que está atrás, me lanzo a lo que está por delante, según el propósito de llegar al premio de la suprema vocación de Dios en Cristo Jesús.* 7 ¿Y quién teniendo la potestad para vivir del Evangelio anunciando el Evangelio, dice: *He vivido más que nadie en el trabajo y en la fatiga trabajando día y noche?* 8 *No porque no tengamos derecho, sino para darles un ejemplo para que nos imiten.* 9 Estando así las cosas, ¿quién será tan necio e infiel que juzgue que se lo carga con pesos mayores de lo debido cuando con esto ni siquiera puede llegar a la medida establecida?

Cuestión 83

Pregunta: ¿Cómo se puede estar preparado también para enfrentar los peligros a causa del mandamiento del Señor?

Respuesta: 1 En primer lugar, considerando que también el mismo Señor obedeció a su Padre por nosotros hasta la muerte. Y esté convencido que *el mandamiento del Señor es vida eterna*, como está

3. "No hubiera hecho nada digno de los preceptos evangélicos": ver *De ira (=Hom. adversus iratos)* 4; PG 31, col. 364B: "¿Todavía no has sido crucificado? Te falta mucho para llegar a imitar al Señor".

4. *Lc* 17, 10.

5. Ver *Ga* 6, 14.

7-8. *2Ts* 8b-9 (ver los vv. 7-8a).

7. Ver *1Co* 9, 11: "Del mismo modo, también el Señor ha ordenado que los que predicán el Evangelio vivan del Evangelio".

9. "Necio e infiel" (*αἰσθητός και ἀπιστός; stupidus et incredulus; "stultus vel infidelis"*, en la trad. de Rufino): otra vez el tema de la desobediencia como una consecuencia de la falta de fe. Ver *RBas* 71, 2, y la nota correspondiente.

Cuestión 83: Ver *PR* 199 (cols.1213C-1216A).

Pregunta: "Quomodo quis promptus fiat etiam ad pericula propter mandata domini?". Zelzer (p. 117), pone en el aparato la variante *mandatum*. El griego dice: της εντολης. Optamos por traducir el mandamiento (o, en algunos casos, el mandato), pero también se podría adoptar la traducción: los mandamientos.

1. Ver *Flp* 2, 8; *Jn* 12, 50 (el mandato).

escrito. 2 Luego también creyendo al Señor que dice: *El que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.*

Cuestión 84

Pregunta: ¿Con qué afecto hay que obedecer al que nos exhorta a la práctica del mandamiento?

Respuesta: 1 Con el afecto con que el niño pequeño, hambriento, obedece a la madre que lo invita a los pechos; o con el afecto con que todo hombre recibe de otro las cosas necesarias para la vida, 2 y aún más, porque la vida futura es mucho más valiosa que la presente, como dijo el Señor: *Mi mandamiento es vida eterna.* 3 Así, pues, como la vida presente se conserva mediante el alimento del pan, así la vida eterna se conserva por la práctica de los mandamientos, como dice de nuevo el Señor: 4 *Mi comida es hacer la voluntad de aquél que me envió, el Padre.*

Cuestión 85

Pregunta: ¿Qué ánimo debe tener quien por esto mismo ha sido hallado digno de vivir en la obra de Dios?

2. Mc 8, 35; ver Lc 9, 24.

Cuestión 84: Ver PR 166 (col. 1192BC).

Pregunta: "¿Con qué afecto": es decir, con qué disposición de ánimo (*διαθεσεως*, lit. disposición).

2. Jn 12, 50.

4. Jn 4, 34; ver 6, 38.

Cuestión 85: Ver PR 167 (col. 1192CD).

Pregunta: el texto latino dice: "Quali animo debet esse his qui pro hoc ipso quod dignus habitus est in opere dei inveniri?". Es necesario tener presente la correspondiente PR. Al parecer Rufino relaciona esta Cuestión con la precedente: la disposición a la obediencia es el afecto básico para ser recibido en la obra de Dios. El texto de la PR 167 (col. 1192C) dice: "¿Cómo debe ser el alma, que ha conseguido ser asumida en la obra de Dios?". Neri (p. 419, nota 496), hace notar que esta última expresión "sin duda equivale a ser asumido en la comunidad monástica" (ver RBas 86 y PR 200; col. 1216A). Es una fórmula-semejante a la de PR 112 (col. 1157B): "acceder a la vida que es según Dios". La expresión es bíblica, no limitándose al texto de Jn 12, 50 (citado en la Cuestión precedente), y tiene su formulación central en la frase "la obra de Dios (o del Señor)"; ver 1Co 15, 58; 16, 10; Flp 2, 30. Y así nos hallamos de vuelta ante el hecho que San Basilio define la vida monástica con términos amplios, que se pueden aplicar a la vida cristiana (ver Neri, nota citada).

Respuesta: 1 El que tenía aquél que decía: *¿Quién soy yo, Señor? ¿Y cuál es la casa de mi padre, pues me has amado?* Cumplirá en toda ocasión lo que está escrito: 2 *Dando gracias a Dios Padre que nos ha hecho aptos (para participar) en la herencia de los santos en la luz. Él también nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino de su Hijo amado.*

Cuestión 86

Pregunta: Los que ya han progresado en el trabajo de la obra de Dios, ¿cómo deben instruir y educar a los recién llegados?

Respuesta: 1 Si aún son fuertes físicamente, por el hecho de que se muestran sin pereza y dispuestos para todos los oficios humildes que se les encomiendan, exhibiéndose a sí mismos a los recién llegados, edificándolos y dándoles un ejemplo útil para todo progreso. 2 Pero si son físicamente más débiles, les serán útiles mostrándoles en todos sus actos y movimientos, como también en su mismo rostro, que tienen siempre presente a Dios y piensan (en Él); 3 y también que aman con especial afecto aquellas cualidades que enumera el Apóstol diciendo: 4 *La caridad es paciente, es bondadosa, no es envidiosa, no obra el mal, no se hincha, no es deshonesto, no busca su propia ventaja, no se irrita, no piensa mal,* 5 *no se alegra por la maldad, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca se acaba.* 6 Todo esto se puede cumplir también con un cuerpo débil.

Cuestión 87

Pregunta: Si alguno dice: "Quisiera permanecer con ustedes un breve tiempo, para aprovechar con su ejemplo" ¿conviene recibirlo?

1. 2S 7, 18 (LXX).

2. Col 1, 12-13: "su Hijo amado", lit. *el Hijo de su amor*.

Cuestión 86: Ver PR 200 (col.1216AB).

Pregunta: "Los que han progresado": el latín dice "hi qui praecesserunt".

2. "Tienen siempre presente a Dios", otra vez este tema tan querido al santo obispo; ver RBas 34; 60; 108.

4-5. 1Co 13, 4-8.

Cuestión 87: Ver PR 97 (col. 1149BD).

Respuesta: 1 El Señor afirma: *Al que viene a mí, no lo echaré fuera;* 2 y no obstante, el Apóstol dice: *A causa de los intrusos, los falsos hermanos que se han introducido furtivamente para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, a quienes ni por un instante cedimos sometiéndonos, a fin de que la verdad del Evangelio permanezca entre ustedes.* 3 Por tanto, conviene concederle el ingreso, aunque no se sepa qué pasará en el futuro. 4 Mientras tanto puede suceder que durante un tiempo haga progresos y se deleite en la santidad de vida, y persevere en la vida comenzada, como sabemos que ocurre con frecuencia. Pero que también sea manifiesta la verdad de nuestras instituciones, acerca de las cuales tal vez los hombres piensan de otra manera. 5 Con todo, hay que obrar con mucha cautela y diligencia respecto de él, para que la libertad de nuestras instituciones permanezca y progrésese en la verdad, y sea examinada y hallada digna de aprobación y pura. 6 Así también nosotros agradaremos a Dios, y él progresará si es sincero, y si es un simulador, se avergonzará.

Cuestión 88

Pregunta: Si uno quiere abstenerse más allá de lo que pueden sus fuerzas, de modo que por la excesiva abstinencia no pueda cumplir la obra que se le ha mandado, ¿hay que concedérselo?

Respuesta: 1 Me parece que su pregunta no está correctamente formulada. 2 Dijimos que la templanza no se refiere solamente a los alimentos; porque ésta, si no se hace con fe y razón, es considerada culpable también por el Apóstol cuando dice: *Los que quieren abstenerse de los alimentos creados por Dios.* 3 Pero dijimos que la templanza perfecta

1. Jn 6, 37.

2. Ga 2, 4-5.

5. Ver Ga 2, 4ss.

6. No creo que se pueda argumentar, a partir de esta *Cuestión*, sobre la existencia de un monacato temporario en las comunidades relacionadas con San Basilio. Más bien se trata de un período de prueba que precedía a la *profesión*, la cual era definitiva (ver GR 41; cols. 1021Ass.).

Cuestión 88: Ver PR 128 (col. 1168CD).

2. ITm 4, 3. Basilio envía a lo que ya expuso largamente, sobre la *enkrátēia*, en las *Cuestiones* 8 y 9.

3. "Templanza perfecta...", ver RBas 2, 94; 8, 20ss.; ver asimismo Neri, p. 403, nota 403.

consiste en que uno se abstenga de sus propias voluntades. 4 Por otra parte, qué gran peligro hay en querer hacer la propia voluntad y no la del Señor, se ve con claridad por lo que dice el Apóstol: *Haciendo las voluntades de la carne y de los (malos) pensamientos, éramos por naturaleza hijos de la ira, como también los demás.*

Cuestión 89

Pregunta: El que ayuna mucho y en la refección no puede tomar el alimento común con todos, ¿qué debe elegir: ayunar con los hermanos y comer con ellos o buscar otros alimentos para poder practicar mayores ayunos?

Respuesta: 1 La medida del ayuno no debe depender de la voluntad de cada uno, sino del uso y del mandato de los que sirven a Dios (viviendo) en comunidad, 2 según se narra en los *Hechos de los Apóstoles*, que la unanimidad y la armonía de aquellos en todas las cosas indicaba que *tenían un solo corazón y una sola alma.* 3 Por tanto, si alguien ayuna con discernimiento y fidelidad, también recibirá del Señor la fuerza para poder sostenerse, (porque) *es fiel el que ha prometido.*

Cuestión 90

Pregunta: ¿Cómo hay que ayunar cuando se prescribe un ayuno obligatorio; y si cuando la religión pide algo, hay que cumplirlo por obligación o voluntariamente?

Respuesta: 1 (Puesto) que el Señor dice: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia*, todo lo que se refiere a la religión, si no se hace intencionadamente y con devoción, engendra un peligro; por tanto, el ayuno debe estar asociado a la devoción. 2 Que el ayuno sea necesario en determinadas circunstancias, y principalmente cuando deseamos pedir algo al Señor, lo enseña asimismo el santo Apóstol,

4. Ef 2, 3.

Cuestión 89: Ver PR 129 (col. 1169A).

2. Hch 4, 32.

3. Hb 10, 23.

Cuestión 90: Ver PR 130 (col. 1169B).

1. Mt 5, 6. Ver RBas 49, 1 (y la nota correspondiente); Mor. 18, 5 (col. 732C); RBas 82, 1.

3 quien entre otras virtudes suyas añade también ésta: *He ayunado frecuentemente.*

Cuestión 91

Pregunta: ¿Obra rectamente el que no quiere alimentarse con los mismos alimentos que sus hermanos, sino que pide otros?

Respuesta: 1 Precisamente está mismo, buscar un alimento (especial), es contrario al mandamiento del Señor que dice: *No anden buscando qué van a comer o beber.* 2 Y para hacernos más atentos a lo que decía, agregó: *Todas estas cosas las buscan los paganos.* 3 Además, el que preside debe ser solícito para que se cumpla aquello que está escrito: *Se repartía a cada uno lo que era necesario.*

Cuestión 92

Pregunta: ¿Qué pensar del que dice: "Esto me hace mal", y se contrista si no se le da otro alimento?

Respuesta: 1 Es manifiesto que éste no está firme en aquella esperanza que tuvo Lázaro, y no está convencido de la caridad del que preside y de su solicitud, que tiene tanto respecto a él como a todos los demás. 2 En verdad no se permite en absoluto a nadie hacer algo según su propio juicio y su propia voluntad respecto a lo que daña o aprovecha, 3 sino que hay que encomendarlo al juicio del que preside, (el cual) se preocupa de cada uno según lo exijan las circunstancias o las necesidades. 4 En primer lugar, en aquello que aprovecha al alma; luego, en segundo lugar, también hay que regular lo que mira a las necesidades del cuerpo, según la voluntad de Dios.

3. 2Co 11, 27.

Cuestión 91: Ver PR 131 (col 1169C).

1. Lc 12, 29; ver Mt 6, 31.
2. Lc 12, 30; ver Mt 6, 32.
3. Hch 4, 35.

Cuestión 92: Ver PR 132 (cols 1169CD-1172A).

1. Ver Lc 16, 19ss.